

EL ESPÍRITU SANTO Y LA IGLESIA DEL SEÑOR



CUANDO estaba el Señor Jesucristo con sus discípulos en el aposento alto, fue muy claro al decir: *Os conviene que yo me vaya* (Jn. 16:7).

Al hablar de esto, se refería al *otro Consolador* (Jn. 14:16), es decir, al Espíritu Santo que el Padre enviaría para estar **con** los suyos y que moraría **en** los suyos.

Después de la resurrección de su Maestro, los discípulos tuvieron que permanecer en Jerusalén, pero en el día de Pentecostés la promesa se cumplió. Tres señales marcaron el evento: hubo un **fuerte viento**, les aparecieron **lenguas como de fuego** y los apóstoles fueron escuchados hablar en los **idiomas propios de cada uno** de los presentes (Hch. 2:1-8). ¿Qué significado hemos de dar a estas señales?

El viento— dijo el Señor —*sopla de donde quiere... así es todo aquel que es nacido del Espíritu* (Jn. 3:8). **Viento** = poder que impulsa.

El que viene tras mí— dijo Juan el Bautista —*él os bautizará en Espíritu Santo y fuego* (Mt. 3:11). **Fuego** = agente purificador.

Id por todo el mundo— ordenó el Señor— *y predicad el evangelio a toda criatura* (Mr. 16:15). **Idiomas** = la garantía de que esto fuera así.

Así comenzó el Espíritu Santo su misión para con la iglesia, y al término de la predicación, *se añadieron* (a la iglesia) *como tres mil personas* (Hch. 2:41,47).

A) INVESTIGACIÓN DEL TEMA

LA Biblia tiene mucho que decir sobre lo que el Espíritu Santo hace a favor de cada creyente.

Seleccionamos algunos casos que son muy claros.

Todo miembro del cuerpo de Cristo, que es su iglesia, cuenta con la presencia y la voz del Espíritu Santo quien:

1. Es su instructor.

Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho (Jn. 14:26).

2. Es su guía.

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios (Ro. 8:14).

3. Es su ayudador.

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles (Ro. 8:26).

4. Le asegura que es heredero.

Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo (Gá. 4:6,7).

5. Lo santifica y aparta para Dios.

Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la

santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo (2 Ts. 2:13).

Habiendo recordado lo que el Espíritu de Dios hace para cada miembro en particular, pasemos a lo que la Biblia nos dice que hace para con todos los miembros en conjunto.

Aquí hay verdades que necesitamos resaltar más al pensar en los nuevos creyentes.

B) PRESENTACIÓN DEL TEMA

BUSQUEMOS las acciones del Espíritu Santo para con todo aquel que es redimido por la sangre de Cristo y por esto, ha sido añadido a la iglesia.

Una palabra nos interesará, y es: **BAUTIZADOS**. La acción está relacionada con la acción que en la antigüedad se hacía para dar colores firmes y vistosos a las telas. Se sumergían en un líquido y la tela, al salir, quedaba teñida de un color uniforme y hermoso, que significaba un aumento considerable a su valor.

Se dice que en la antigüedad, los de Tiatira eran los que habían perfeccionado esta técnica. Recordemos a Lidia que era de esta ciudad (Hch. 16:14).

En Romanos 6:4, la palabra nos lleva a pensar en la acción de ser sepultados para así resucitar a

nueva vida; esto también es un cambio y una transformación que no riñe con la figura del baño al que se sometía la tela. Entra con varios tonos de gris, y sale de un color púrpura: una tela digna de un monarca.

Pensemos en tres acciones que, aunque parecidas, han de darnos tres lecciones muy distintas.

1. Bautizados POR el Espíritu.

Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu (1 Co. 12:13).

La verdad que no se puede perder es que *fuimos todos bautizados en un cuerpo*, esto debe confirmar que, al presentar el evangelio, hemos de señalar el hecho de que no existe un creyente, redimido por la sangre de Cristo, que no forme parte del cuerpo de Cristo que es la iglesia.

En otras palabras, pertenecer a la iglesia de Cristo, no es una opción, ¡es una realidad!

2. Bautizados CON el Espíritu.

Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días (Hch. 1:4,5).

En Marcos 1:8 también se contrasta la acción de Juan el Bautista que bautizaba CON agua con la

de Cristo que bautizaría CON el Espíritu.

La venida del Espíritu Santo en Pentecostés fue el momento cuando los miembros de la iglesia recibieron poder para que fueran testigos *en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra* (Hch. 1:8). Esta orden (completa) no la cumplirían los apóstoles, sino los que creerían en Cristo por el testimonio de ellos (Jn. 17:20), es decir, la iglesia.

3. Bautizados EN el Espíritu

Yo a la verdad os bautizo en agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego (Lc. 3:16).

El bautismo de Juan era el del arrepentimiento para perdón de pecados y estaba ligado con el agua, elemento que purifica, pero no hace perfecto; como el caso de ritos y diversas abluciones que se hacían según la ley (Heb. 9:10).

El fuego, también es un elemento purificador, ya que lo que pasa por él queda sin impurezas, por esto leemos que somos santificados en el Espíritu, y estos resultados son permanentes, o así debiéramos creer, al ser hechos por Dios (2 Ts. 2:13; 1 P. 1:1).

El trabajo del Espíritu Santo para con la iglesia es, pues, que **todos** seamos **uno** en Cristo, que tengamos el **poder** para servirle y la **santidad** para agradecerle.

Acrósticos, Aliteraciones y Apuntes

EL ESPÍRITU SANTO Y LA IGLESIA

Lo vemos efectuando las siguientes funciones:

Nos ATAVÍA como a	ESPOSA	Is. 61:10	Ap. 19: 7,8
Nos ABONA para así dar	FRUTO	Lc. 3: 8	Gá. 5:22,23
Nos DISCIPLINA para formar un	EJÉRCITO	Ro. 7: 6	Fil. 1:27
Nos BAUTIZA en un	CUERPO	1 Co. 12:13	Ro. 12: 5
Nos TRANSFORMA en un	VARÓN PERFECTO	2 Co. 3:18	Ef. 4:13
Nos SELLA para pertenecer a un	REBAÑO	Ef. 1:13	Jn. 10:16
Nos EDIFICA para ser	TEMPLO DE DIOS	Ef. 2:22	1 P. 2: 5
Nos CELA como a una	VIRGEN	Stg. 4: 5	2 Co. 11: 2

LA LABOR DEL ESPÍRITU SANTO EN EL CREYENTE

Derramar el amor de Dios en nuestro corazón	Ro. 5: 5
Libertarnos de la ley del pecado y de la muerte	Ro. 8: 2
Morar en nosotros	Ro. 8: 9
Vivificar nuestros cuerpos mortales	Ro. 8:11
Testificar que somos hijos de Dios	Ro. 8:16
Ayudarnos en nuestra debilidad	Ro. 8:26
Revelarnos las cosas ocultas de Dios	1 Co. 2:10
Dar dones a cada uno	1 Co. 12:11
Transformarnos en la imagen del Señor	2 Co. 3:18
Oponerse a los deseos de la carne	Gá. 5:17
Limpiarnos, regenerarnos y renovarnos	Tit. 3: 5

Exhortaciones relacionadas con EL ESPÍRITU SANTO

Andad en el Espíritu	Gá. 5:16
Guardad la unidad del Espíritu	Ef. 4: 3
No contristéis al Espíritu	Ef. 4:30
Sed llenos del Espíritu	Ef. 5:18
No apaguéis al Espíritu	1 Ts. 5:19

TRES COSAS NECESARIAS

En el Espíritu, debemos:

A DORAR en verdad	Jn. 4:24
A NDAR, pues vivimos en él	Gá. 5:16
A NUNCIAR el evangelio	1 Ts. 1: 5
C ERCARNOS a Dios	Jud. 20
G UARDAR su presencia	Ap. 1:10

Publicado desde
1º de Agosto, 1894

“EL SEMBRADOR”
La Semilla es la Palabra de Dios

Publicación
Trimestral

Por más de 115 años, nuestro **objetivo** ha sido presentar, tomando como base la Biblia, la salvación que Dios ha provisto para el hombre. Se mandará una suscripción gratuita a todo aquel que nos la solicite. Haga sus pedidos a:

“EL SEMBRADOR”,
Apartado Postal 28,
94300, Orizaba, Ver., México.

E-Mail y Página Web:
elsembrador@elsembrador.org.mx
www.elsembrador.org.mx

Talleres y Oficinas en:
Sur 9, N° 328, Orizaba, Ver.

Editor y Distribuidor:
William Eglón Harris Milton.

REGISTROS:
Certificado de Licitud de Título: 9283.
Certificado de Licitud de Contenido: 6504.
Reserva a Título de Derechos de Autor: 003400/95.

ADSCRIPCIÓN: Unión de Iglesias que se reúnen en el Nombre del Señor Jesucristo, A. R.